



Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria (CORECO). A. C.

JUSTICIA ANTE EL CRIMEN DE LESA HUMANIDAD DE JTOTIK MARCELO PEREZ PEREZ

San Cristóbal de las Casas, Chiapas
23 de octubre de 2024

...pero si muere, en abundancia dará, un fruto eterno que no morirá

Siempre Unidos en comunidad

La Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria (CORECO) unimos nuestro dolor, tristeza, rabia e indignación a la familia, Diócesis de San Cristóbal de las Casas, organizaciones, comunidades y pueblos ante el crimen de lesa humanidad del sacerdote Marcelo Pérez Pérez un impecable constructor de paz y defensor de derechos humanos, ocurrido en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el domingo 20 de octubre de 2024.

Manifestamos nuestras sentidas condolencias a su familia, a las Diócesis de la Provincia de Chiapas, donde padre Marcelo se formó y ejerció su pastoral como constructor de vida y de paz, defensor del territorio, defensor de los derechos de los más discriminados/discriminadas y marginados/marginadas.

Marcelo Pérez Pérez fue un hombre íntegro y espiritual, sencillo y cabal. Su amor por el pueblo es evidente en los hechos, en sus palabras, en su convicción profunda de la defensa de los derechos humanos, en su denuncia de la violencia criminal de los poderes fácticos y formales. Un sacerdote valiente ante las injusticias y abusos. Claro y decidido en su opción por los pobres y su derecho a la vida; desde su ser tsotsil supo leer la ignominia del genocidio que avanza por muchos lados contra los pueblos originarios. Y también supo movilizar conciencias, organizar denuncias masivas, intervenir para dialogar, dialogar para buscar soluciones y transformar conflictividades.

Sin duda un valiente constructor de Paz que ha ofrendado su vida y su muerte por la causa de la defensa de la dignidad de toda persona, así como por su búsqueda de la justicia y la vida de los pueblos.

El equipo CORECO también nos unimos al clamor y exigencia de justicia ante la barbarie de su ejecución en un contexto de disputa y control territorial de la macrocriminalidad y de la imposición de una economía desarrollista de despojo a los pueblos.

Nos quedamos con su mensaje que siempre fue de amor, de fé, de diálogo, de esperanza. Nos deja una gran tarea con su ejemplo y testimonio de vida y de muerte.

Sigamos haciendo comunidad de esperanza y de paz.
Sigamos trabajando por la dignidad de las personas y los pueblos.

Sigamos escuchando tu testimonio, tu entrega total, tu firme convicción por la paz, con dignidad, con justicia para todas, todos, todes.

Estamos seguras/seguros que todo tu legado seguirá trascendiendo.

EQUIPO CORECO